



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Laudatio. Nombramiento del JEMA como académico de mérito

Laudatio pronunciada por D. Rubén García Servert, en contestación a D. Francisco Braco Carbó, con motivo de su ingreso como académico de mérito en la Academia de las Ciencias y las Artes Militares, el día 29 de abril de 2026.

Presidente, con la venia

General Jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire y del Espacio, Presidente de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares,

Académicos de esta Institución, Generales y demás miembros del Ejército del Aire y del Espacio que hoy nos acompañan

Patronos, Invitados, muy en especial, familias que habéis querido estar con nosotros.

En primer lugar quiero agradecer a la Academia el honor por haber sido designado para dirigir estas palabras de bienvenida a la Institución de nuestro nuevo Académico de Mérito, en estas magníficas instalaciones del Cuartel General del Ejército del Aire y del Espacio.

Mi honor es doble como miembro orgulloso del Ejército del Aire y como amigo personal de su Jefe de Estado Mayor en ejercicio, el General Braco.

La Academia de las Ciencias y las Artes Militares es una institución joven. Lo es, sobre todo, si se la compara con la antigüedad de los siglos 18 y 19 de otras Academias. Su vocación, sin embargo es inequívoca, aspira por esencia a convertirse, cuando alcance la madurez y resto de requisitos exigibles, en una de las Reales Academias del Instituto de España.

No es esta una aspiración que se fundamente en una iniciativa gratuita y sin sentido. Su puesta en marcha respondió a la constatación de la necesidad de que los temas militares tengan su espacio en los ambientes intelectuales y de reflexión, en pie de igualdad con otras materias.

Es un hecho incontestable que lo militar ha sido un factor estructurante en la historia de España desde sus orígenes remotos. Lo castrense en España no ha sido, ni es, un mero detalle lateral, ni algo que haya fluido en paralelo a los hechos capitales de nuestro devenir como proyecto colectivo.

Es más, el hecho castrense en su globalidad ha sido con frecuencia el hilo conductor de la narrativa que vertebra nuestra historia.

Siendo esto así, se echaba de menos una Institución dedicada, de una forma integrada, libre y coherente, al complejo y poco estudiado en la sociedad, mundo de las armas en España.

Este proyecto tiene que discurrir en sus análisis desde los albores de nuestra empresa colectiva hasta un futuro. Este futuro nos resulta difícil de prever, pero sabemos que en él, lo castrense tendrá sin duda un protagonismo a la altura de su vocación transversal al servicio de España y los españoles.

Antes de la irrupción de la Academia en el mundo de la reflexión institucionalizada había, sin duda, estudios parciales, abordados por las distintas Academias existentes y por militares (muy pocos) que formaban parte de las mismas.

Existían potentes Institutos y centros de pensamiento militar ligados a las Fuerzas Armadas. Quizá faltaba, esa fue nuestra percepción, el estudio de conjunto, independiente y profundo, no limitado por tiempo o temáticas, ni limitado a una visión estrictamente militar sobre lo militar.

Faltaba, sobre todo, la ambición de posicionar a los temas militares en pie de igualdad con el resto de ramas del saber en su reconocimiento público y transversal.

Para hacer frente a este desafío se puso en marcha la Academia, que no es un ente militar, lo militar es el campo de estudio, de hecho y por estatutos, por ello un 40% de sus miembros son expertos civiles en la materia.

La Academia está estructurada en seis secciones temáticas que centran sus análisis en distintos aspectos de la milicia en España.

Hay tres secciones que ponen su foco en resaltar el pasado: Historia Militar, Patrimonio Cultural Militar y Diccionario Biográfico Militar

Una sección se centra en la reflexión y en los valores militares: Pensamiento y Moral Militar.

Hay una sección de Prospectiva de la Tecnología Militar que centra sus estudios en el Armamento y su desarrollo.

Finalmente hay una Sección, que me honro dirigir, orientada totalmente al Futuro de las Operaciones Militares, que intenta a través del estudio prospectivo de los conflictos actuales imaginar la guerra del mañana y por ello, las Fuerzas Armadas que permiten afrontar ese futuro con garantías.

Todo lo anterior desde un punto de vista conjunto (hoy multidominio) y multidisciplinar por definición, en el que se integran las perspectivas de los tres ejércitos y la guardia civil en un todo unitario.

Pues bien, mi General, es en esta Institución en la que nos haces el honor de ingresar hoy, después de haber aceptado la propuesta de su Asamblea General.

Se puede caer en la tentación de imaginar que el nombramiento como Académico de Mérito es un mero trámite y que lo que se busca, en el fondo, es honrar en la persona del nombrado a la Institución que dirige.

Es cierto que en lo anterior hay algo de verdad. En la persona del Jefe de Estado Mayor se representa una Institución en su conjunto y que, a través de este nombramiento, se pretende reforzar los lazos profesionales y personales entre la Academia y el Ejército del Aire y del Espacio.

Pero este nombramiento no es en absoluto un trámite, ni sólo se honra a la Institución, sino que muy especialmente se busca honrar a la persona.

Como ha explicado formalmente el Secretario de nuestra Corporación, el mero hecho de ser nombrado Jefe de Estado Mayor no trae consigo automáticamente el nombramiento como Académico de Mérito.

En el trámite hay una pausada deliberación de la Junta Directiva y una votación secreta en Asamblea General, en las que se evalúan los méritos acreditados por el candidato.

Nosotros, como Academia, valoramos la cercanía y el apoyo a la Corporación y en este caso, mi General, hemos notado desde tu nombramiento un permanente apoyo a la idea original de que exista y prospere una Institución consagrada al fomento y análisis de lo militar desde diferentes perspectivas y con un carácter no institucional.

Un apoyo moral y personal como el que nos has prestado ha sido importante para seguir adelante en nuestra hoja de ruta a la búsqueda de un lugar entre las Academias del Instituto de España.

Pero, además, como se hace con el resto de académicos, prestamos muy especial atención al perfil moral y personal en los nuevos ingresos, conscientes de que lo militar se fundamenta en valores acreditados o pierde su esencia.

Pues bien, mi General, coincidimos todos los académicos aquí presentes en encontrar en tu persona al militar honesto, ejemplar y cercano que nos honra aceptando ser miembro de la Academia.

Más allá de destinos y condecoraciones, derivados de una larga y brillante carrera de servicio a España, es este poso ético de valores, el perfil que esta Corporación quiere subrayar hoy en este sencillo y solemne acto.

Siéntete a partir de hoy miembro activo de la Academia, ayúdanos con tu apoyo y tu consejo. Utiliza a la Academia para todo aquello en lo que nuestros análisis libres y críticos te puedan ser de utilidad como apoyo a tu complicada misión. En el Acto de hoy asumimos públicamente un compromiso de servicio al Ejército del Aire y del Espacio a través de su Jefe de Estado Mayor.

Quiero aprovechar la ocasión que me brinda este atril para agradecer la presencia de todos los invitados, especialmente de los miembros del Consejo Superior que han querido buscar hoy un hueco en sus complejas agendas.

Pero sobre todo quiero agradecer hoy a tu esposa y el resto de esposas que nos hayan querido acompañar. No hay honor concedido a un soldado del que no sea merecedora su esposa, por su abnegación tan esencial para permitir la dedicación que exige una vocación de compromiso.

Al final todos los aquí presentes sabemos que los honores pasan, sin embargo las Instituciones virtuosas nos sobreviven. Son ellas las que deben llevar el mensaje a las nuevas generaciones, un mensaje, en nuestro caso, de servicio incondicional a España.

Es sobre todo en momentos de tensión e incertidumbre cuando este compromiso es más esencial que nunca.

Enhorabuena mi General y, en nombre del Presidente y de todos los Académicos, bienvenido a la Academia de las Ciencias y las Artes Militares. ■

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2026